

El tan útil miedo al moro

En esta ciudad hay a quienes les encanta desatar miedos atávicos, que permanecen en el imaginario colectivo

28/08/2010 - Autor: Yonaida Selam y Aicha Mohamed - Fuente: Webislam

Los hechos acaecidos recientemente en nuestra frontera, han demostrado una vez más la fragilidad cuando no lo falaz, de eso que llaman Convivencia, vaya por delante nuestra condena, a los carteles sexistas y de mal gusto colgados en el paso fronterizo contra las mujeres policías, hasta ahí creo que todos estamos de acuerdo.

La visita de *El príncipe de la Islamofobia*, redomado neocón y acérrimo sionista, a nuestra ciudad, José María Aznar, para tensionar (que se le da muy bien) un poco más la misma, es un claro ejemplo de ello y una auténtica metedura de pata por parte de nuestra primera autoridad local, que ha dedicado 120.000 € a la festividad del Ramadán, para ensombrecer dichas actividades, paseándose de la mano de un personaje, que desde que perdió la presidencia de España, se ha caracterizado por intentar importar las ideas del pensamiento más extremo de los Neocón, que simbolizan movimientos neoconservadores como el *Tea Party* americano (que se ha caracterizado por su feroz boicot a la creación de una Mezquita en la ZONA CERO de Nueva York) y que ha lanzado diatribas tales como la necesidad de crear una alianza entre cristianos y judíos contra el Islam, pedir perdón por *Al Andalus*, esto es, por haber establecido la etapa más esplendorosa y dorada de la península ibérica, además, de haber solicitado en reiteradas ocasiones, la entrada de Israel en la OTAN para defenderlo del Islam fundamentalista.

Indiscutiblemente, Aznar es libre de venir a Melilla, faltaría más, pero lo que no se entiende, es el apoyo y rango que el gobierno de la CAM le ha concedido a tan lamentable visita, a sabiendas de que Aznar es un personaje, que rechaza la inmensa mayoría de la comunidad musulmana, por sus continuas diatribas islamófobas y por hacer del Islam y los musulmanes su caballo de Troya y que además, cuando fue presidente, jamás vino a Melilla como tal, ni siquiera cuando se produjo el trágico accidente de Paukn Air (para no molestar a Marruecos).

Como se le puede vitorear, permitir que firme en el Libro de la Ciudad y agasajar con tanto entusiasmo, sólo existe una explicación y es la de reavivar en época electoral uno de los miedos más sólidamente arraigados en nuestra historia: el miedo al moro. Nuestro vecino y pariente, tan cercano y lejano, ha encarnado a lo largo de los siglos en nuestra sociedad el mito de la crueldad oriental sobreviviendo a prueba del tiempo y las ideologías y que resurge cuando se desata algún tipo de conflicto con el vecino país, como es el caso.

No hay más que ver el oportunista ardor guerrero de González Pons en defensa de las mujeres policías (y de la reconquista de la tierra de nadie) los mismos, que después llevan al Tribunal Constitucional la Ley de Igualdad o las lamentables declaraciones del Secretario del SUP, que dijo y cito textualmente: "Hay culturas en las que la mujer es considerada un

ser inferior y por eso varios miles de personas que cruzan diariamente los puestos fronterizos de Ceuta y Melilla entienden como una humillación insoportable que sea una mujer quien controle sus documentos y decida si puede o no entrar en nuestro territorio", un argumento insultante dónde los haya, máxime cuando durante la operación del Estrecho, hemos visto a mujeres policías con el estandarte de la fundación Mohamed VI, amarrado en el brazo, gestionar junto con hombres el paso de los usuarios de la OPEP; no deja, por tanto, de sorprender que los racistas escondan su ignorancia y su odio bajo discursos feministas" y eso incluye al CEP, el famoso sindicato de policías, que ahora dice defender a las mujeres policías de la frontera y pide un abrazo para ellas (incluidas las musulmanas) y que solicitó en su momento, que no se permitiese la entrada de musulmanes en el Cuerpo Nacional de la Policía y que conllevó una condena unánime de todas las fuerzas políticas de la Ciudad Autónoma.

Una de las razones que dificulta reconocer la islamofobia es que muchos de esos actos están interiorizados y tienen un elevado nivel de inconsciencia y, como acertadamente dice Gema Martín Muñoz, parece que se elogia a quien manifiesta opiniones antimusulmanas por "romper el silencio y dar voz a las opiniones de mucha gente", ejemplo clarísimo las manifestaciones vertidas ayer por una contertulia y periodista de la mesa de Debate *La Noria*, dónde la susodicha, tras aclarar que había hablado con Imbroda, soltó paridas tales como que el problema de Melilla es la alianza del PSOE con un tal Mohamed Aberchán (ni siquiera se sabe el nombre) que es un fundamentalista y un pro marroquí, para sacar a colación el término *burqa*.

El mensaje es claro, se trata de estigmatizar en función de su identificación como musulmán y que la hostilidad hacia los musulmanes sea vista como natural y normal. Porqué la confesión católica de Imbroda no genera un debate que sí genera la fe islámica de Aberchán. Todo vale cuando de los musulmanes se trata. "Ser un buen musulmán, y estar orgulloso de ello, no siempre es fácil y en esta ciudad hay a quienes les encanta desatar miedos atávicos, que permanecen en el imaginario colectivo, fabricando enemigos donde no los hay y creando islamofobia de manera gratuita. Los hechos acaecidos en la frontera, además de demostrar la fragilidad de las buenas relaciones entre España y Marruecos, ha vuelto a dejar al descubierto, que los tentáculos del racismo contemporáneo también alcanzan a nuestra ciudad.

AZNAR PERSONA *NON GRATA* EN NUESTRA CIUDAD.

Yonaida Selam
Presidenta de Intercultura

Aicha Mohamed
Presidenta de Mujeres por la Igualdad